→ NOMBRAMIENTOS

Vicepresidente de Bao & Partners / Signium International

→ Manuel Carreras

Licenciado en Ciencias Empresariales y PADE por el IESE. Cuenta con más de 30 años de trayectoria profesional en el sector empresarial. Actualmente preside el Círculo Ecuestre de Barcelona y la Asociación Sport Cultura Barcelona. Además es presidente de Benkers Gestión y BMC Real Estate.

Vicepresidente del Club Excelencia en Gestión en Cataluña

→ Pere Miralles

Su formación académica se ha centrado en la actividad bancaria a través de los programas internos de Banco Sabadell. También ha cursado estudios de Dirección de Calidad en la Quality Management School. Su carrera profesional se ha desarrollado íntegramente en Banco Sabadell desde 1969.

Director general de Fresenius Biotech en Espana

→ Joan Mercadé

Licenciado en Medicina por la Universidad Autónoma de Barcelona y estudios de postgrado en ESADE y IESE. Inició su carrera profesional ejerciendo la Medicina en varios hospitales de Barcelona. Más tarde, saltó a la industria farmacéutica con puestos de responsabilidad en Laboratorios Roussel y en Merck.

Director general de WD-40 Company para España y Portugal

→ Carlos Martín

Es licenciado en Gestión Comercial y Márketing por ESIC de Madrid y máster en Márketing y Dirección Comercial por la Escuela Superior de Estudios de Márketing (ESEM). Inició su trayectoria profesional en la empresa Nokia Consumer Electronics España y posteriormente fue fichado por WD-40 Company.

Director general de Osram

→ Rafael Fiestas

Ingeniero Industrial por el ICAI y máster en Economía y Dirección de Empresas por el IESE. Durante su trayectoria en Siemens, ha sido responsable de la Dirección Comercial de la División de Productos y Sistemas Industriales para Cataluña y Baleares.

Director de negocio del sector salud de GEC

→ Ferran Teixes

Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Barcelona. Cuenta con gran experiencia en el ámbito de la consultoría y de la auditoría. Ha sido consultor en PriceWaterhouseCoopers y en IBM Business Consulting Services. Y auditor en Audihispana Grant Thornton.

Director de márketing y ventas de Iveco Capital

→ Stefano Chiozzotto

Licenciado en Economía Empresarial por la Universidad Luigi Bocconi de Milán, máster CEMS (Community of European Management Schools) en la Universidad de Economía de Viena. Hasta ahora, era el director de Márketing para España & Portugal de la compañía.

Responsable de proyecto de Cezanne Software Ibérica

→ Miguel Donet

Licenciado en Derecho por la Universidad de Valencia. Posee una amplia trayectoria profesional como consultor de recursos humanos y *product manager*. También es profesor de máster en varias escuelas de negocio, en las que imparte asignaturas relacionadas con las áreas de informática y recursos humanos.

Atrapa tu sueño antes de que desaparezca.

Saab 9-3 Limited Edition
200 unidades por 25.000€

Aprovecha esta oportunidad y atrapa una de las 200 unidades de esta edición limitada cuyo P.V.P. sin promoción sería de 30.672€ en el Saab 9-3 Sport Sedan y 32.046€ en el Saab Sport Hatch.

www.saab-spain.com

P.V.P. en Península y Baleares. Saab 9-3 Limited Edition es una selección de modelos limitada para Saab 9-3 Sport Sedan Linear Sport TiD 150 CV y Saab Sport Hatch Linear Sport TiD150 CV (AM'08) con bluetooth incluido en el precio ofertado. Impuesto de matriculación y descuento promocional incluidos. Oferta válida hasta el 31/07/08 o fin de existencias. No acumulable con otras promociones. Modelos ofertados: consumo mixto desde 5,4 a 6,7 l/100km. Emisiones de CO_2 desde 147 a 179 *g/km*. Modelo visualizado: Saab Turbo X.

Saab

Potencia y Ecología

→ EL TÓPICO DE LA SEMANA POR PILAR CAMBRA

Los extremos se tocan y los polos opuestos se atraen… Vale: es algo corroborado por la experiencia de cada cual… Pero, ¿también en el trabajo?, ¿sí?, ¿en serio?

'Positifo' y 'negatifo'

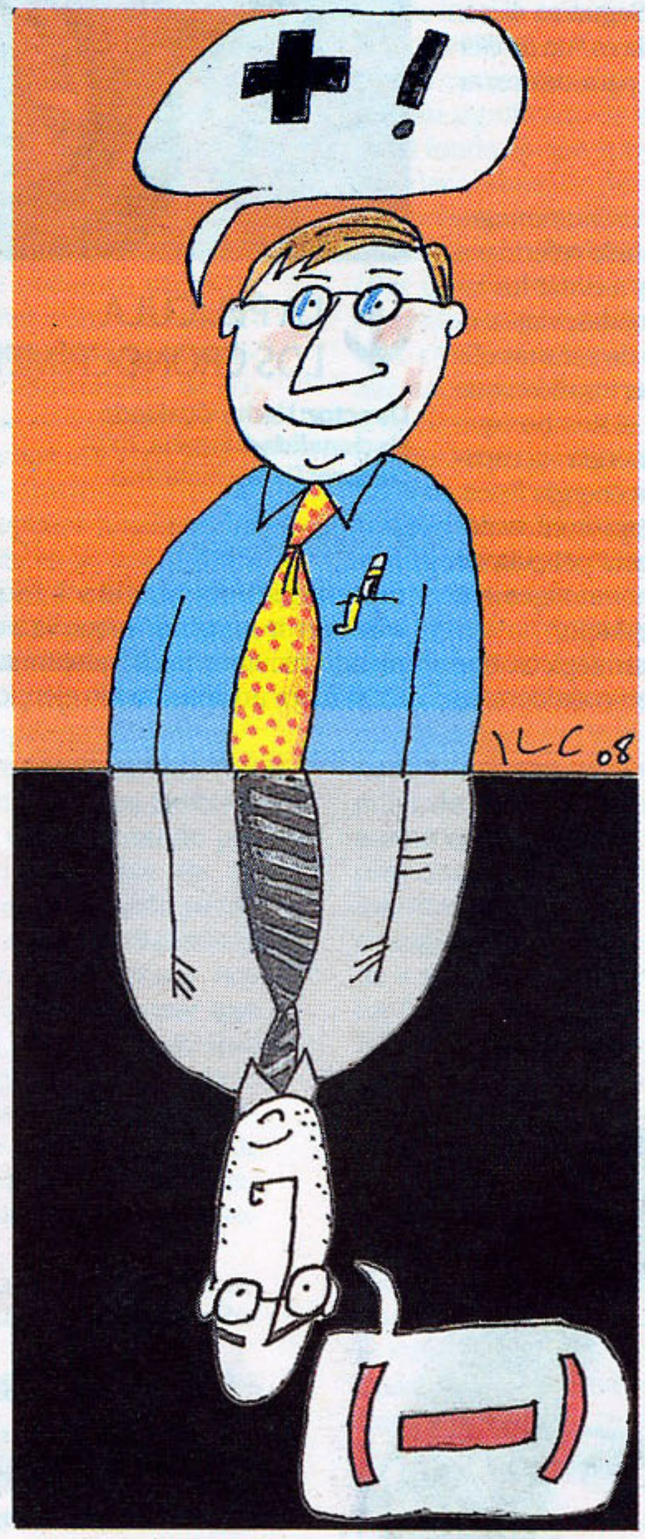
Eso dicen, sí: que los extremos se tocan, que los polos opuestos se atraen; o sea que entre el amor y el odio hay un trecho cortísimo –un solo paso, a veces – y que la timidez hace unas migas excelentes con la extroversión… Lo que yo digo es que depende: cierto que conozco matrimonios felicísimos en los que la volubilidad de ella casa a la perfección con el laconismo de él; pero también sé de algunos, no menos felices, en los que la convivencia es como una especie de choque de trenes entre dos caracteres fortísimos… En este segundo caso, ellos alegan que su excelente unión está cimentada en las broncas "porque, tras la discusión, llega lo mejor: la reconciliación". Vale.

Por lo que a mí respecta, cuento con amigos de todas las coloraturas, como el surtido de la botica; he conseguido llevarme de miedo con melancólicos tipos norteños que contrastan con mi exhuberancia mediterránea; he anudado lazos estrechísimos con personas que piensan lo mismo que yo sobre una docena de asuntos y están al otro lado de la barricada en una decena de cuestiones; y he trenzado lazos de muchísimo afecto con quien se identifica conmigo en todo: nos gustan los mismos libros, el mismo cine, la misma música, los mismos olores y sabores y hasta la misma manera de perder el tiempo… Es decir, que lo de que la complementariedad lleva inevitablemente a la felicidad no es un axioma.

Y, en mi humilde opinión, donde más se pone en cuestión la perfecta armonía entre los polos opuestos es en el trabajo.

Porque así, a ojo de buen cubero, los jefes, colegas y subordinados se dividen en dos grandes grupos con la misma denominación que los polos: los *positifos* –como decía aquel entrenador de fútbol– y los *negatifos*… Por recurrir al sobadísimo tópico, nuestra convivencia laboral se desarrolla –siempre y en toda circunstancia, sea cual sea el tamaño de la empresa y el tipo de tarea al que nos dediquemos– con quienes ven "la botella medio llena" y con los otros, con los que ven "la botella medio vacía"… ¡Ah!: nosotros mismos, cada uno de nosotros, pertenecemos a uno de esos dos grupos por narices. No hay más cáscaras… El *positivo* no es necesariamente el optimista; ni tampoco el conformista que dice 'sí' a todo y a todos –"todo le viene bien", como dice mi madre de los grandes comilones–… Su principal rasgo de identidad es –creo yo– la admirable capacidad de vislumbrar una salida hasta en las situaciones más comprometidas y enrevesadas… Por definirlo en dos refranes, el *positivo* es el que piensa: 1) que lo que no mata, engorda; y 2) que no hay mal que por bien no venga ni que cien años dure… Ese empuje, ese ímpetu es, justamente, lo que tal vez le permite abrirse camino y abrir caminos a los demás hasta en un muro de hormigón.

Tampoco el *negativo* es lo que describimos como un *cenizo*, un cascarrabias o un aguafiestas… El *negativo* es el auténtico maestro de las objeciones; el que, con la fuerza de su razón, de su inteligencia, de su prudencia, pone un cierto control al arranque del *positivo*, que tiende a ir como una moto… El *negativo* –pese al calificativo que le he adjudicado– no es el hombre (o la mujer) del "no", sino del cauto– y siempre necesario - pero… Sus refranes serían, por tanto: 1) días de mucho, vísperas de nada; y 2) vísteme despacio que tengo prisa.



No es necesario que los 'polos opuestos' se atraigan en el trabajo. Basta con que se combinen hábilmente, como la salsa agridulce

Y vamos al rollo de la convivencia entre *positivos* y *negativos* en el trabajo… Erraríamos –y gravemente– si pretendiésemos que sus maneras de pensar, de actuar, de encarar los problemas y las soluciones convergiesen en un punto… ¡Que no, hombre, que son como líneas paralelas!… De lo que se trata, laboralmente hablando, no es de uniformar a los *positivos* y a los *negativos*, de meterlos en el mismo redil, de dejarnos la piel a tiras tratando de conseguir que digan "sí" o "no" al unísono… La eficacia, la utilidad, la conveniencia de crear equipos laborales formados por *positivos* y *negativos* no está en su identificación sino, precisamente, en su diversidad: lo que diferencia a unos de otros es, precisa y felizmente, lo que los complementa y da un enorme valor a su contraste de visiones y pareceres… Así, lo que puede ser una caída de los *negativos* en el pozo del derrotismo se verá frenada por los esfuerzos de los animosos *positivos*… Y lo que lleva trazas de convertirse en un castañazo contra el muro del fracaso por culpa de la impetuosidad de los *positivos* se evitará gracias al tirón en los faldones, a las señales de alarma que tienen siempre dispuestas los *negativos*… En ocasiones, sin embargo, la balanza de la decisión se inclinará de un lado o de otro, según parezca más conveniente para la empresa: ganará la mesura de los *negativos* o el arrojo de los *positivos*. Así pues, no es necesario que, en el trabajo, los extremos "se toquen" ni que los polos opuestos "se atraigan"… Bastará con que se combinen hábilmente entre sí, como esas salsas agridulces que tanto y tan placentero sabor proporcionan a las cocinas orientales.

pcs@unidadeditorial.es www.expansion.com/blogs/cambra www.expansionyempleo.com/pilarcambra